El Gobierno prevé acabar el trasvase al Vinalopó este año pese a que hay obras licitadas para 20 meses

La Confederación descarta toxicidad en el agua del Júcar pero los regantes dicen que no sirve para el campo

19.01.08 - BURGUERAVALENCIA

Son muchas las novelas, los ensayos filosóficos e incluso las teorías científicas que cuestionan la verdadera naturaleza del tiempo; es decir, si los minutos duran 60 segundos o se pueden extender, ya que a veces un minuto pasa volando y otras se hace eterno.

En la sociedad estatal de Aguas de la Cuenca del Júcar (Acuajúcar), al igual que en la Confederación Hidrográfica del Júcar (CHJ), se abrazan sin ambages estas teorías sobre lo relativo que es el tiempo. No hay otra manera de entender, según la Conselleria de Medio Ambiente y los usuarios del Vinalopó, los plazos que el presidente de Acuajúcar y la CHJ, Juan José Moragues, determinó ayer como posibles para finalizar las obras del trasvase Júcar-Vinalopó desde el Azud de la Marquesa, en Cullera.

Moragues anunció que a finales de este año los regantes alicantinos podrán disponer de un agua del bajo Júcar. Esta previsión se estampa de lleno con los plazos de adjudicación de algunas de las obras licitadas. Desde la Conselleria de Medio Ambiente se manifestaron escépticos a tan buenos augurios y aseguraron ayer que es "prácticamente imposible que las obras estén terminadas a finales de este año". El presidente de la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, Andrés Martínez, tampoco se mostró proclive a considerar el tiempo tan flexible. "Es imposible acabarlas este año porque hay actuaciones licitadas hace cuatro días y que tienen de plazo 18 meses", explicó Martínez.

Los concursos públicos de redacción de proyecto de ejecución de obra de los tramos A y B, entre el Azud de la Marquesa en Cullera y Barxeta, del trasvase Júcar-Vinalopó, se aprobaron en noviembre. El primero de los tramos tiene un plazo de ejecución de 18 meses, y el tramo B, de 20 meses.

Juan José Moragues indicó ayer que las obras del conjunto del trasvase están ejecutadas al 38,3%. En ese porcentaje se cuentan los tramos ya finalizados, (los segmentos denominados V, VI y VII). Promediando sólo con los nuevos tramos (A, B, C, D y E), el grado de ejecución es del 16%.

"El Ministerio ha perdido cuatro años, ya que unas obras que se encontraban más o menos al 50% de ejecución fueron suspendidas de manera unilateral y sin consenso. La mayoría de los tramos de las obras nuevas no superan el 10% en el estado de ejecución", apuntaron ayer fuentes de la Conselleria de Medio Ambiente.

"Hay zonas en las que no hay obras en marcha , sino que se ha realizado acopio de materiales y poco más", confirmó Martínez.

Juan José Moragues presentó ayer, acompañado por el consejero delegado de Acuajúcar, José María Marugán, un informe de análisis técnico de las aguas del Júcar en el que se apoyó para indicar que el agua del río es apta para el riego y no contiene sustancias cancerígenas como denunció la Junta Central de Usuarios del Vinalopó, l'Alacantí y Marina Baixa.

Moragues explicó que el agua es, como mínimo "admisible para el riego, cuando no buena", según se desprende de los informes. En relación a la acusación de esconder datos sobre "sustancias peligrosas", comentó que se trata de elementos procedentes del uso agrícola sin peligro para los cultivos y autorizados por la Conselleria de Agricultura.

El presidente de Acuajúcar y la CHJ aseguró que se han recopilado "las últimas acusaciones" y se han puesto en manos de abogados "por si son constitutivas de delito".

Usuarios del Vinalopó insistió ayer en que los datos sobre la existencia de 14 sustancias peligrosas en las aguas que llegan al Azud de la Marquesa son "objetivos" y en que estas "no sirven para beber ni para la totalidad de los cultivos que se realizan en el Vinalopó. Martínez expresó su "respeto a los agricultores y regantes del Júcar, pero con ese agua se pueden regar naranjos y arroz, por el escaso contacto del producto con el agua, pero no sirve para las hortalizas"